



Un estudio advierte de los efectos negativos de la epidural en los bebés

► Los nacidos con este tipo de analgesia necesitan con mayor frecuencia ingresar en la UCI

RITA M. MARÍN
GRANADA

La anestesia epidural es una de las opciones más demandadas hoy día por las madres a la hora de enfrentarse al parto. Este tipo de analgesia ayuda a disminuir los dolores provocados durante las contracciones, y especialmente en el momento del alumbramiento. Sin embargo, a pesar de esto, un estudio llevado a cabo por investigadores de la Universidad de Granada, podría demostrar los efectos negativos que tendría este procedimiento para los recién nacidos.

Según los estudiosos, los bebés nacidos bajo el efecto de anestesia epidural presentan un ligero descenso en el índice del test de Apgar, tanto al minuto, como a los cinco minutos del nacimiento. También son estos bebés los que incrementan el porcentaje de recién nacidos que necesitan reanimación, tienen que ser admitidos en la Unidad de Cuidados Intensivos y cuentan con más problemas para adaptarse a la lactancia materna.

El estudio, cuyos resultados se han publicado en la revista «Midwifery», se llevó a cabo entre más de 2.600 ni-

ños nacidos entre los años 2010 y 2013 en el hospital San Juan de la Cruz de Úbeda, en Jaén.

«La anestesia epidural es una de las diferentes alternativas utilizadas para aliviar el dolor en el parto. Hoy día se considera la estrategia mejor valorada por su eficacia, por lo que su uso se ha extendido de forma importante en los países desarrollados», explica la catedrática de universidad del departamento de Enfermería de la UGR, Concepción Ruiz Rodríguez. Sin embargo, a esas ventajas que ya eran conocidas, este estudio viene a sumar los posibles efectos adversos que puede tener tanto sobre el niño como sobre la madre, ya que la progenitora también experimenta importantes cambios hormonales.

Efecto directo e indirecto

Para esta especialista, «los efectos adversos descritos sobre el niño son atribuidos al efecto farmacológico directo, debido a la transferencia placentaria del fármaco administrado por vía materna, o a un efecto indirecto secundario, como consecuencia de los cambios fisiológicos que el fármaco produce en la madre, como son los cambios hormonales». En este sentido, Ruiz y su equipo abogan por que tanto la madre como los profesionales sanitarios –obstetras y matronas– sean conscientes de estos riesgos a la hora de tomar una decisión sobre qué procedimiento elegir en el parto.

Investigación

Vinculan el tabaco con un mayor riesgo de esquizofrenia

R. IBARRA MADRID

Un equipo del King College de Londres (Reino Unido) asegura en «The Lancet Psychiatry» que los fumadores son más propensos a desarrollar esquizofrenia y a una edad más joven. Su análisis de 61 estudios distintos sugiere que la nicotina en el humo del cigarrillo puede alterar el cerebro. Ahora bien, reconocen que esta relación entre una enfermedad mental y el consumo de tabaco necesita más investigación.

Desde siempre fumar se ha asociado con la psicosis, pero también se cree que los pacientes con esquizofrenia son más propensos a fumar, debido a que utilizan el tabaco como una forma de automedicación para aliviar la angustia de escuchar

voces o tener alucinaciones.

En esta revisión los investigadores han analizado los datos de 14.555 fumadores y 273.162 no fumadores procedentes de 61 estudios observacionales con el fin de establecer si existe o no dicha relación.

Y los expertos extrajeron las siguientes conclusiones: el 57% de las personas con psicosis ya era fumador cuando tuvieron su primer episodio psicótico; además, los fumadores diarios tenían el doble de probabilidades de desarrollar esquizofrenia que los no fumadores.

Por último, los fumadores desarrollan esquizofrenia una media de un año antes que los que no fuman.

